



Antora N° 34, Stgo., 7-XII-1971, p. 8 Suplemento. p. 220

FICHA: Eliana Albala. Nació en Temuco, 1929. Profesora de Castellano y de Literatura Infantil en el Departamento de Educación Pre-escolar de la U. de Chile. Ha publicado un libro de poemas. Primeros y segundos premios en poesía y cuento en concursos organizados por el Departamento de Castellano de la Facultad de Filosofía y Educación. Becada en el Taller de Novela organizado por la Fundación Heiremans y la Empresa Zig-Zag en 1968; escribe allí su novela "El puente", finalista en el concurso Casa de las Américas, 1970.

COMENTARIO: El relato de Eliana Albala presenta algunas dificultades por la multiplicidad de narradores y por los tiempos narrativos que en un momento pueden confundirse. Lo que sucede es que hay varias situaciones yuxtapuestas, esto le da una ambigüedad a la narración.

Hay dos instantes en el cuento que hay que distinguir claramente. El primero es la salida de la protagonista, mocosa de cortos años, para juntarse con Miguel, un "viejo" de diecisiete. Es día domingo, por lo que la niña debe justificar su apresurada salida: va a estudiar a casa de una amiga, Marcela. Quien narra esa situación no queda muy claro, pero en todo caso es alguien que presencia la escena de la partida. Puede ser una empleada u otra persona de la casa que conoce perfectamente las reacciones tanto de la protagonista como las de su madre ("Sale corriendo para evitar el grito, la llamada de siempre..."). La relación entre el narrador de esa instancia con la niña es íntima, sabe cómo ella es ("Y no me dice ahora qué come, cuánto come, termina y se despide por fin").

Otro momento de la narración está ubicado al domingo siguiente, en el instante en que la niña le cuenta lo sucedido la semana anterior a su amiga Marcela. La que narra ahora es la propia Marcela. Por su intermedio se conoce lo sucedido entre la mocosa y Miguel y lo acaecido cuando la niña vuelve a su casa y experimenta la reacción de la madre. Mediante la coda iluminante, es decir, a base de las dos últimas frases del relato, el lector puede comprender en su totalidad la situación planteada. Por un lado, la desesperación de la protagonista que no entiende la violencia de la madre y por otro, la relación cínica y despótica que ésta mantiene con su hija.

Además de los narradores señalados aparece otro. Es un narrador en tercera persona que entrega el mundo narrado de manera más objetiva, aunque con un grado de conocimiento bastante grande; sabe lo que siente la protagonista ("Corrió. Corrió otra vez desesperadamente... Se acordó de Miguel, y se detuvo un instante. Se acordó, sin poder evitar las carcajadas, de la cara que puso cuando sacó la lengua").

El uso de innumerables recursos técnicos, algunos ya indicados, en un cuento tan breve, crea más de una confusión. Lo interesante en este caso es la habilidad narrativa mostrada por Eliana Albala. La situación básica sólo queda clara al final del relato: una niña pequeña sometida hasta en los más mínimos detalles a una madre incomprensiva y, al parecer, bastante histérica, que no pretende en ningún momento entablar la más pequeña comunicación con su hija, salvo cuando, con la finalidad de pillarla en la mentira, se muestra amable para después castigarla brutalmente.

MARIANO AGUIRRE

ILUSTRACION: René Poblete, 29, estudios en Bellas Artes de la Universidad de Chile y en la Facultad de Vincennes de París. Profesor de Estado en artes plásticas. Ha participado en exposiciones en Chile y Francia.

Eliana Albala [artículo] Mariano Aguirre.

AUTORÍA

Aguirre, Mariano, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Eliana Albala [artículo] Mariano Aguirre.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile